

## BIOGRAFÍA

Música  
y vidas  
paralelas

Joaquín Carbonell, escritor, periodista y cantautor, dice que los rasgos más sobresalientes de José Antonio Labordeta (1935-2010) fueron: su innegociable sentido de la justicia, su feroz individualismo, la tendencia inevitable a la melancolía y dice que, «en aparente paradoja con lo anterior, a Labordeta le ha movido una urgencia por ser querido por los demás y, en consecuencia, una generosa actitud de apertura afectiva».

Todo ello lo expresa en el arranque de su libro 'Querido Labordeta' (Ediciones B. Barcelona, 2012. 500 páginas), que es, de



entrada, el libro de alguien que ha estado muy próximo al cantautor, político y escritor desde mediados los años 60 cuando se conocieron en Teruel.

El libro tiene algo, especialmente en instantes concretos – Teruel y el colegio San Pablo, el movimiento de la canción popular, algunos viajes, actitudes políticas de resistencia...-, de vidas paralelas. No en vano, Carbonell sostiene que después de Juana de Grandes, él ha sido la persona que más horas ha pasado con Labordeta: en los estudios, en aquellos días de furgoneta y manta, en los conciertos.

## IMPRESCINDIBLES

PROSA 'TODOS LOS BESOS DEL MUNDO': MAÑANA SE PRESENTAN LOS CUENTOS DE FÉLIX ROMEO EN EL PABLO SERRANO

## El terremoto de la escritura

LETRAS ARAGONESAS

Todos los besos  
del mundo

Félix Romeo, Edición de Eva puyo y Chusé R. Usón. Xordica, 2012. 138 páginas. [El libro se presenta mañana viernes en el Museo Pablo Serrano.]

Félix Romeo (Zaragoza, 1968-Madrid, 2011) le gustaban mucho los viajes. 'Todos los besos del mundo' es una selección de sus mejores relatos y también tiene algo de viaje. Un viaje a lo largo de casi veinte años, que es el tiempo en que fueron escritos estos relatos. Como lector, a Félix le interesaban mucho los libros en apariencia «menores», que a veces resultaban ser los más «personales» de los escritores: los diarios, las memorias, las cartas... Cuando componíamos 'Todos los besos del mundo' descabíamos que fuera no solo un conjunto de buenos relatos, sino, además, ese tipo de libro raro y especial que le hubiera gustado a Félix. Sus páginas alumbran, en buena medida, la búsqueda incesante de Félix como escritor y las preocupaciones más íntimas de su vida.

La primera obra, 'Buscando cielo', son tres columnas-cuento que publicó entre los años 1993 y 1994, antes de que apareciera su primer libro, 'Dibujos animados' (Mira, 1994). Por entonces, Félix Romeo era bien conocido como un formidable y precoz lector, crítico literario y articulista. En estas breves columnas-cuento encontramos tempranamente esa mezcla de lo local y lo universal, y ese gusto por los géneros fronterizos que luego mostrará en libros como 'Amarillo' (Plot, 2008).

Hay un hilo invisible que une los relatos de Félix Romeo con el resto de su obra y con su propia vida. Así, en 'A mad man with a gun. Thanks!' aparece el rodaje de la película 'Culpable para un delito', en la que participó como extra el padre del escritor. En ella, el director José Antonio Duce convierte a Zaragoza en una ciu-



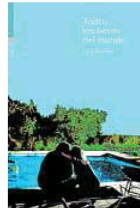
Félix Romeo, con Fernando y Jonás Trueba, el día que se rodó el corto 'Salida de la cárcel de Torrero del insumiso Félix Romeo'. ARCHIVO HERALDO

dad portuaria. Era algo que solía hacer Félix Romeo: ver la ciudad tal y como era, y, al mismo tiempo, de otra manera. Además, el asunto de «la culpa» fue una de sus grandes obsesiones y parece que encaja como un guante con el argumento de esta película: un hombre es perseguido por un crimen que no ha cometido.

El paso de Félix Romeo por la cárcel por un delito de insumisión marcó profundamente su vida. En el libro hay varios relatos de ambiente carcelario, como 'Después del día de los enamorados', cuyo título nos recuerda al de su obra póstuma, 'Noche de los enamorados' (Mondadori, 2012). Félix Romeo ingresó en la cárcel el 14 de febrero de 1995. Allí conoció un mundo marginal que reflejó en sus relatos y explotó en su segundo libro, 'Discothèque' (Anagrama, 2001). De

nuevo, continuaba dibujando personajes y lugares que engrosaban su imaginario personal: ¿por qué no podía aparecer en un relato el luchador de lucha libre de Ejea Félix Lambán, ¿o el boxeador Perico Fernández?, ¿o el jugador del Real Zaragoza Nino Arrúa? En 'Amar al padre' el delincuente de poca monta que juega a las cartas para pagar la condicional de su padre hace sus apuestas en el casino de Alfajarín. La calle por la que camina uno de sus personajes cuando sale de la cárcel es la «avenida de América».

Uno de los motores en la vida de Félix Romeo fue el amor. Él mismo reconocía ser un yonqui del amor y de los afectos. En 'La novia del viento' desaparecen los



tatuajes, las pistolas, las máscaras y los atracos. A partir de entonces, la mayoría de los cuentos que escribe giran en torno a las relaciones de pareja. En este relato, cuyo título alude a la ciudad de Zaragoza, una pareja habla de separarse mientras, en la cabeza del protagonista, se va gestando un cuento que nada tiene que ver con esa crisis: un grupo de poetas de provincia piensa en hacer una visita al Premio Nobel Vicente Aleixandre. Muchos poetas de esa época tienen su foto con él, y el protagonista recuerda a los aragoneses Julio Antonio Gómez y Luciano Gracia.

En el relato 'En una isla flotante' un profesor prepara una tesis doctoral sobre el río Ebro. Es un

relato que combina muchas de las obsesiones de Félix: su preocupación por idear proyectos para mejorar su ciudad (en este caso, una isla flotante en medio del río), la lectura de autores que hablan sobre Zaragoza, la investigación de un crimen sin resolver (en el relato, el de una niña asesinada a la orilla del río), el viaje a otras ciudades que son, a la vez, un lugar de escape y un reflejo de la propia ciudad (es en Edimburgo donde surge la idea de la isla flotante), la presencia del padre y el difícil equilibrio de las relaciones de pareja.

Mientras preparaba la edición de los relatos 'Todos los besos del mundo' (Xordica), que se presentan mañana en la terraza del Iacc Pablo Serrano, a las 19.00, me gustaba encontrar, como si fueran las piedrecitas de Hansel y Gretel que nos muestran un ca-